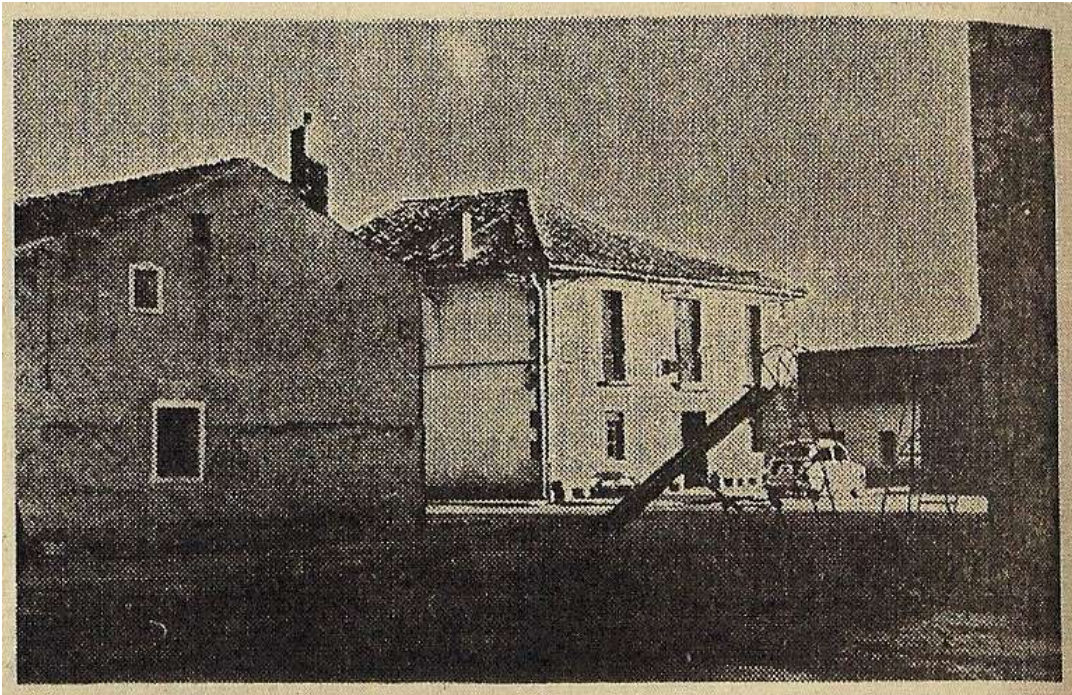


INSTALACIÓN DEL TELÉFONO

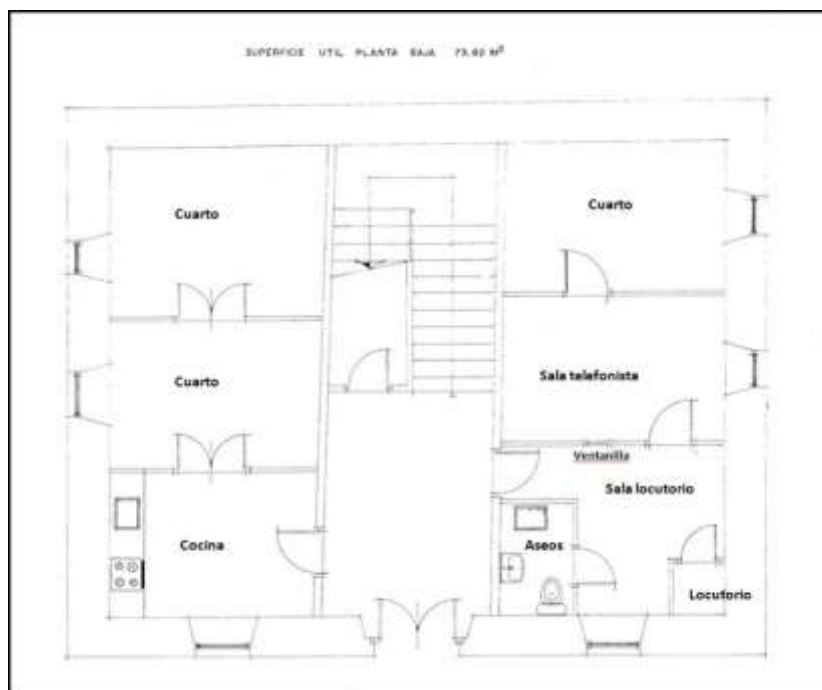


Esta semana otra historia que algunos conocimos, pero que parece de tiempos muy remotos.

Aunque ahora todos nos movemos con teléfono móvil, hubo un tiempo que la llegada del teléfono a los hogares fue una autentica revolución.

Antes que a los hogares, el teléfono llegó a un lugar común donde no era necesario más que acudir y solicitar el servicio, pagando claro. De eso va hoy mi historia.

En La Mudarra la instalación del teléfono público se aprueba en marzo del año 1961. Dicha instalación se efectuó en el edificio del ayuntamiento.



El edificio municipal estaba prácticamente vacío desde que unos pocos años antes la escuela se había trasladado a su nueva ubicación, así que cuando se recomendó a los pueblos la instalación de teléfono, no se dudó y se acometió la obra de acondicionar el local para albergar al servicio telefónico y la vivienda de la telefonista.

La instalación costó 106.100 pesetas de las entonces (90.000 las prestó ENDESA) que se pagaron a la Compañía telefónica Nacional y 23.399,75 al albañil que realizó el acondicionamiento de la planta baja una parte para servicio público con locutorio incluido y otra para la vivienda, para lo cual hubo que solicitar un crédito. En el plano puede verse la distribución resultante de las obras del acondicionamiento.



La instalación fue bastante modesta, para un pueblo de pocos habitantes como La Mudarra. Un locutorio con un teléfono para los usuarios y una centralita que atendía la telefonista M^o Ángeles Pérez Gutiérrez con la misión de comunicar a los usuarios con otras centralitas o con los escasos usuarios que podían instalar teléfono en sus domicilios.